

El mito de Orfeo en el *Jardín de Orfeo* de Antonio Colinas

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ GARCÍA

PREÁMBULO

Cuatro comentarios sobre los mitos antes de pasar a su estudio en un autor concreto:

1. No los conocemos más que en las distintas elaboraciones literarias personales de escritores con nombre propio, generalmente conocido. De modo que no podemos separar mito y literatura, pues el propio mito depende en gran medida de las posibilidades de la expresión oral o escrita. Y esto es así desde sus orígenes. ¿Quién puede afirmar que lo que conocía sobre Apolo un griego de Tesalia era lo mismo que un ateniense? E incluso ¿quién afirmará que un ateniense del siglo V y uno del VI conocían los mismos relatos sobre Atenea? Desde luego, si el del siglo V ha visto *Las Euménides* de Ésquilo, sabe que a esta diosa se le atribuye la institución del Areópago, no así uno del siglo VI. ¿Es Dionisos el antiguo dios de Asia Menor o el Liber Pater romano, o acaso el extraño Dionisos Zagreo de los misterios? ¿Y Zeus?, ¿nos quedamos con el poderoso e inconstante de Homero o con el símbolo de la justicia que propone Hesíodo? Literatura. El mito